

Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política (ALACIP), organizado conjuntamente por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, la Asociación Mexicana de Ciencia Política y el Tecnológico de Monterrey, 31 de julio, 1, 2 y 3 de agosto 2019

“LA NUEVA GEOPOLÍTICA HISPANISTA. EMPRESAS ESPAÑOLAS EN SECTORES ESTRATÉGICOS DE LA ECONOMÍA MEXICANA”

Tania Hernández Vicencio¹

Eje temático: Historia política

Resumen

Particularmente entre el final del siglo XIX y las primeras décadas del XX, el proyecto hispanista en México, como en otros países Latinoamericanos, contribuyó a definir la esencia de lo nacional. Las redes sociales y familiares, la cultura, el uso de la lengua española y la religión católica como factor de cohesión social e identidad nacional, fueron clave en la difusión de la ideología hispanista bajo la forma de hispanoamericanismo y marcaron todas las dimensiones de la vida nacional.

En México, no obstante, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el hispanismo tuvo un papel menos relevante en la construcción del discurso nacional y en la recreación ideológica del Estado mexicano, pues ambos procesos enaltecieron la herencia indígena, impulsaron la secularización del espacio público y la rectoría del Estado en la economía y, en especial, alentaron al capital nacional. Dentro del marco del modelo de sustitución de importaciones y un Estado cuyo objetivo fue la modernización del país, Estados Unidos sería, desde los años cuarenta el principal origen de la inversión extranjera en México y referente para la cultura y patrones de consumo de la sociedad mexicana.

¹ Profesora-investigadora de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Dirección: Ignacio Allende #172, Colonia Tlalpan, Delegación Tlalpan, CP.14000, Ciudad de México. Correo electrónico: thernandez.deh@inah.gob.mx

Con el cambio en la naturaleza del Estado mexicano del modelo nacionalista al neoliberalismo y la transición política española, comenzaron a darse las condiciones en ambos países para la reconstrucción de lo que denomino la *nueva geopolítica hispanista*. En esa perspectiva, la ponencia presenta un primer acercamiento a algunas de las redes que articulan a viejos y nuevos actores económicos, políticos, sociales y religiosos entre México y España. La idea es que si bien las relaciones comerciales entre ambos países son, por razones históricas, de larga data, la construcción de la nueva geopolítica hispanista se produjo en el marco de la consolidación del neoliberalismo, lo que permitió la inserción de importantes inversiones españolas en sectores estratégicos de la economía nacional.

Introducción

El objetivo de la ponencia es identificar, de forma preliminar, los rasgos generales del complejo proceso que caracteriza a la *nueva geopolítica hispanista* y su expresión en materia económica. Dichos rasgos pueden rastrearse con mayor claridad a partir de la última década del siglo XX y en lo que va del XXI, periodo en el que la presencia del capital español en México ha sido altamente visible. Si bien las relaciones comerciales entre España y México son, por razones históricas, de larga data, la reconstrucción de las redes² que la sustentan se ha producido con los recientes asentamientos de importantes empresas españolas en territorio mexicano, que se han venido insertando en sectores estratégicos de la economía nacional.

² Ésta es una primera problematización sobre las redes que nutren a la nueva geopolítica hispanista, por lo que no entro a fondo con la metodología de redes, sólo parto del concepto clásico que las define como el conjunto de individuos, grupos, organizaciones, comunidades que están vinculadas unas a otras a través de una diversidad de dimensiones. Mitchell, *Social Networks in Urban Settings*, Manchester, Manchester University Press, 1969, p. 2.

Particularmente entre el final del siglo XIX y durante las primeras décadas del siglo XX, el proyecto hispanista en México, como en otros países del continente Americano, contribuyó a definir rasgos esenciales de las distintas esferas de la vida de las naciones. Las redes familiares y sociales, los elementos culturales compartidos, el uso de la lengua española y la profesión de la religión católica como factor de cohesión social e identidad nacional, fueron clave en la difusión de la ideología hispanista en América bajo la forma de hispanoamericanismo entre las décadas de los veinte y treinta del siglo pasado, así como para la estructuración de relaciones de diverso tipo que beneficiaron, aunque de distinta forma, el desarrollo de España y de los países del nuevo continente. No obstante, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940), el hispanismo, tanto en su vertiente conservadora como liberal, que defendía la herencia española como un rasgo del ser mexicano, pasó a jugar un papel menos relevante en el contexto de la recreación ideológica del Estado mexicano, que enalteció la herencia indígena como fundamento del proyecto nacional, reconoció la importancia de continuar con el proceso de secularización del espacio público, y asumió la rectoría del Estado en la economía, dando impulso al capital nacional. En esa etapa, además, la guerra civil española y sus repercusiones en México terminarían por acentuar la división de la sociedad mexicana en su opinión sobre la situación política de España, por lo que los vínculos entre ambos países tuvieron fuertes altibajos.

En las décadas posteriores, en el contexto de un Estado que asumió como modelo el desarrollo estabilizador y la modernización de la planta productiva nacional, se fue consolidando la presencia de Estados Unidos como la principal fuente de inversión extranjera en México, en particular entre los años cincuenta y el final de los sesenta, así como un nuevo referente para la modernización de la sociedad mexicana. Un sector importante de la clase política y de la clase media asumiría como una opción los patrones culturales y de consumo de la sociedad norteamericana y la fuerte influencia española de antaño pasaría a segundo plano. Fue durante la segunda mitad de los años setenta del siglo XX, con el cambio en la naturaleza del Estado mexicano y la transición política española, cuando se

crearon las condiciones en ambos países para la reconstrucción de la *geopolítica hispanista conservadora*. En México, el declive del proyecto nacionalista revolucionario y el ascenso del neoliberalismo en boga en el mundo, posibilitó el fortalecimiento de una red de viejos y nuevos actores empresariales, políticos, sociales y religiosos tanto mexicanos como españoles, que se perfilaron como agentes de cambio. Estos actores retomaron su participación en sectores tradicionales de la economía mexicana, pero también se insertaron en ámbitos estratégicos que cobraron relevancia a la luz de nuevos acuerdos comerciales, con lo que han contribuido a reorganizar importantes estructuras de poder en México y España.

La esencia ideológica de la *geopolítica hispanista*

Partir del enfoque geopolítico nos ayuda a comprender las relaciones entre los factores geográficos, sociológicos, económicos, históricos y políticos de los países, y sus implicaciones en el manejo de sus recursos naturales, de la dinámica poblacional y de sus vínculos con otras comunidades. Al inicio del siglo XX, la práctica de la geopolítica favoreció la extensión territorial de algunos Estados y actualmente es clave en la construcción de importantes imperios económicos.³ Históricamente se han sucedido varios órdenes geopolíticos en lo que se ha denominado el sistema-mundo,⁴ liderados por una potencia hegemónica, después del liderazgo británico durante el siglo XIX, al inicio del XX ascienden como grandes potencias Estados Unidos y Alemania, y particularmente el primero de estos países se fue consolidando como el nuevo núcleo de poder en

³ José Luis Cadena Motenegro, La geopolítica y los delirios imperiales de la expansión territorial a la conquista de mercados, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Bogotá No. 1, enero-junio 2006, p. 115.

⁴ Immanuel, Wallerstein, *El moderno sistema mundial*, tomo I, México, Siglo XXI Editores, 1979.

el contexto internacional bipolar de la Guerra Fría. Pero la segunda mitad de los años setenta del siglo pasado marcaría el inicio del declive del liderazgo norteamericano, además con la caída del Muro de Berlín y el desmoronamiento del socialismo como modelo político y económico, se fue perfilando la decadencia de los ejes fundamentales del sistema mundial y la transición hacia otro orden geopolítico al inicio del siglo XXI.

Ahora bien, México ha sido estratégico para España por su proximidad a los mercados norteamericano y latinoamericano, porque es uno de los países con el mayor número de tratados de libre comercio, por su relativa estabilidad macroeconómica, por el tamaño del mercado nacional, por la complementariedad de las economías en sectores específicos, y porque España y México mantienen un vínculo histórico. El sedimento clave ha sido el hispanoamericanismo, un rasgo importante de las relaciones exteriores del gobierno español con sus excolonias en América Latina.⁵ El hispanoamericanismo se ha fundado en una doctrina filosófica y política difundida por los intelectuales españoles y americanos particularmente entre 1898 y 1930, pero se expresó con mayor claridad cuando actores políticos e intelectuales de España y México se interesaron por restablecer la red de relaciones comerciales, culturas e ideológicas que se habían roto con las guerras de Independencia.⁶ El objetivo ha sido articular una comunidad transnacional asentada en la unidad cultural, la raza, la historia y las costumbres o usos sociales; ésta otorga a España el *status* de Madre Patria y la define como centro del “imperio espiritual”. El movimiento hispanoamericanista se ha expresado a través de iniciativas, programas y acciones individuales y colectivas y ha potenciado las relaciones entre España y sus excolonias.⁷

⁵ Sepúlveda, Isidro, *El sueño de la Madre Patria. Hispanoamericanismo y nacionalismo*, Madrid, Fundación Carolina/Centro de Estudios Hispánicos e Iberoamericanos/Marcial Pons, Ediciones de Historia, 2005, p. 13.

⁶ Granados, Aimer, *Debates sobre España. El Hispanoamericanismo en México a fines del siglo XIX*, El Colegio de México/Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, 2ª edición, 2010, p. 7.

⁷ *Ibid*, p. 93.

En los años posteriores a 1920, el hispanoamericanismo en España y en México sufrió cambios importantes, comenzando porque fue difundido con los términos hispanismo, hispanidad y panhispanismo. Este último enfatizaba el acercamiento y solidaridad con las naciones castellanohablantes, en oposición a las influencias inglesas, francesas y estadounidenses en Hispanoamérica.⁸ El hispanismo o hispanidad, por su parte, exaltaba la herencia espiritual, en la que un elemento clave era la religión católica, incluso por encima de la unidad política o económica de las naciones americanas. Aunque ambos términos tenían una marcada esencia conservadora, al acentuar, en algunos casos, elementos raciales y biológico, en muchos sitios quedó reducido a una ideología reaccionaria.⁹ El término hispanista fue el que más se usó en México. Durante las primeras tres décadas del siglo XX la influencia española y el pensamiento hispanista se hicieron presentes en la construcción de proyectos económicos, políticos, intelectuales, culturales y de organización social¹⁰ que recreaban la idea de la existencia de una gran familia trasnacional.¹¹ Una parte de la intelectualidad conservadora mexicana hizo una crítica al proyecto de la revolución evocando el legado de la cultura española y articulando una propuesta social alternativa.¹² El perfil progresista y el proyecto socializante del gobierno de Lázaro Cárdenas fue el

⁸ Isidro Sepúlveda, *op. cit.*, p. 94

⁹ Isidro Sepúlveda, *op. cit.*, p. 96.

¹⁰ En México, los simpatizantes del hispanismo impulsaron la pequeña y mediana propiedad agrícola, mediante las Cajas de Ahorro y Crédito que habían tenido éxito en España, donde empezaban a ser sustento de la Banca regional. En lo político, los hispanistas mexicanos participaron en partidos que abrazaban la Doctrina Social de la Iglesia católica como parte de su propuesta ideológica, pero que también experimentaba con los principios del liberalismo político. En el plano social alentaron diversas experiencias de organización gremial y sindical en defensa de las condiciones laborales de grupos específicos. Y en la cultura y la intelectualidad nutrieron proyectos editoriales e institucionales que contribuyeron a las artes y a la educación.

¹¹ Ricardo Pérez Montfort, *Hispanismo y Falange. Los sueños imperiales de la derecha española*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

¹² Beatriz Urías Horcasitas, “Una pasión antirrevolucionaria: el conservadurismo hispanófilo mexicano (1920-1960)”, *Revista Mexicana de Sociología*, núm 72, vol. 4, octubre –diciembre, México, UNAM/IIS, 2010, p. 599. Y “Un mundo en ruinas: los intelectuales hispanófilos ante la Revolución Mexicana (1920-1945)”, *Iberoamericana*, España, XIII, 50, 2013, pp. 147-160.

marco propicio en el que se desarrollaron varias vertientes de la derecha mexicana de corte hispanista, que participaron activamente en la vida política y en un espacio tan importante como la universidad nacional; incluso llegaron a fundarse agrupaciones radicales que emulaban los rasgos de la Falange Española, tal fue el caso de la Delegación de la Falange en México,¹³ y grupos de choque, de acción clandestina y de corte racista.¹⁴

Para comprender la dinámica de las relaciones entre España e Hispanoamérica, Niño Rodríguez¹⁵ propone distinguir dos dimensiones: la de las relaciones oficiales entre los Estados, que se expresa en el plano político y diplomático, y la de las relaciones transnacionales que deriva del contacto entre las sociedades de uno y otro lado, y que tiene su corolario en los imaginarios colectivos respectivos.¹⁶ La hipótesis de este autor es que el hispanoamericanismo decimonónico y del paso al inicio del siglo XX habría de prosperar especialmente en el plano de la sociedad civil. Isidro Sepúlveda coincide con esa idea y plantea que ese proceso se fortaleció gracias al papel activo de los emigrantes españoles a América y de las asociaciones americanistas que fueron importantes agentes de difusión del pensamiento hispanista.¹⁷ En esta ponencia intento aportar elementos en el sentido de que, contrariamente, en el contexto de la globalización y la apertura comercial, de las últimas décadas del

¹³ Pérez Montfort, *op. cit.*, 1992, pp. 134-143.

¹⁴ Pérez Montfort, *Por mi Patria y por mi Raza. La derecha secular en el sexenio de Lázaro Cárdenas*, México, UNAM, 1993

¹⁵ Antonio Niño Rodríguez, "Hispanoamérica en la configuración nacional española de comienzos del siglo XX", en Tomás Pérez Vejo (coord.), *Enemigos íntimos. España, lo español y los españoles en la configuración nacional hispanoamericana, 1810-1910*; México, El Colegio de México, 2011, p. 174.

¹⁶ Sobre la centralidad de España en el debate público mexicano y la construcción del proyecto político nacional, véanse: Tomás Pérez Vejo. *España en el debate público mexicano, 1836-1867. Aportaciones para una historia de la nación*, México, El Colegio de México/Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008. Romana Falcón, *Las rasgaduras de la descolonización: españoles y mexicanos a mediados del siglo XIX*, México, El Colegio de México, 1996, p.15. Lorenzo Meyer, *El cactus y el olivo. Las relaciones de México y España en el siglo XX*, México, Océano, 2001.

¹⁷ Isidro Sepúlveda, *op. cit.*, p. 10.

siglo pasado, las estrategias y acciones oficiales se convirtieron en uno de los principales estímulos para la reconstrucción de la *geopolítica hispanista*, término con el que me refiero a las estrategias y acciones desplegadas por una amplia red de actores institucionales, colectivos e individuales mexicanos y españoles, las cuales sirven para recrear sus vínculos económicos, sociales, políticos, religiosos en aras de apuntalar proyectos de diversa índole en ambos países que han venido configurando una *nueva geopolítica hispanista*.

Inicio con un breve recuento de los rasgos generales del desarrollo del empresariado español en México en la primera mitad del siglo XX, retomando los hallazgos de algunas de las principales investigaciones sobre el tema. En este sentido, retomo los planteamientos de Marichal y Cerutti¹⁸, que plantean que realmente fue con la ampliación de los mercados regionales y su interconexión a finales del siglo XIX, cuando en México se generaron las condiciones para una nueva ola de inversiones extranjeras y para el desarrollo capitalista del mercado nacional. Según estos autores, entre las primeras empresas modernas destacaron las ferroviarias británicas y estadounidenses¹⁹; luego se dio el asentamiento de grandes empresas en polos industriales, mineros y financieros, como en el centro y norte de México, y en las primeras décadas del siglo XX se fortalecieron varias firmas extranjeras en el sector petrolero.²⁰ En su opinión, la revolución mexicana - cuyo periodo más cruento transcurrió entre 1910 y 1920- tuvo efectos negativos sobre las economías de varias regiones del país, de ahí que las condiciones generales para la apertura de nuevas iniciativas empresariales, tanto nativas como foráneas, se vieron disminuidas.

Posteriormente, cuando el gobierno cardenista aplicó a pie juntillas preceptos clave de la Constitución de 1917, como el 27 y el 28, el capital extranjero fue perdiendo la preponderancia de la que había gozado como motor

¹⁸ Mario Cerruti y Carlos Marichal, *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, FCE/Universidad Autónoma de Nuevo León, 1997, p. 19.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 22-23.

²⁰ *Ibid.*, p. 32.

del crecimiento económico.²¹ Con la plena adopción del modelo de sustitución de importaciones, en la década de los cuarenta, quedó claro que había varias áreas reservadas al capital privado mexicano y que habrían de precisarse los límites del capital extranjero. A lo largo de las siguientes tres décadas, esta política contribuyó a diversificar la capacidad industrial nacional y a atender con producción interna las necesidades de bienes de consumo y una parte de las de bienes intermedios y de capital. En un contexto en el que se alentaban las inversiones pública y privada nacionales, los inversores españoles echaron mano de otros elementos propios de la histórica relación entre México y España para insertarse en el mercado nacional.²² De acuerdo con Cerutti y Flores²³, la relevancia de los empresarios españoles en la formación de la sociedad capitalista

²¹ Por ejemplo, la expropiación petrolera, la nacionalización de los ferrocarriles y la creación de la empresa estatal generadora de energía eléctrica, consolidaron el principio de la soberanía nacional sobre los recursos naturales, consignada en el artículo 27 de la Constitución, y disminuyeron el protagonismo y los privilegios de los inversionistas foráneos, entre éstos, los españoles.

²² Sobre la formación del empresariado español en México, en el paso del siglo XIX al XX, véanse, entre otros: Béjar, Raúl y Francisco Casanova, *Historia de la industrialización del Estado de México*, México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1970; Mario Cerutti, *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850-1910*, México, Claves Latinaamericanas, 1983 y “Los inicios de la gran industria y la burguesía en Jalisco”, *Revista Mexicana de Sociología*, UNAM, vol. XLVIII, enero-marzo, 1986; Leonor Ludlow y Carlos Marichal (coords.), *Banca y poder en México, 1800-1925*, México, Enlace/Grijalbo, 1986 y Leonor Ludlow y Carlos Marichal (coords.), *La banca en México, 1820 y 1920*, México, UNAM/IIH/Instituto Mora/El Colegio de Michoacán/El Colegio de México, 1998; Leticia Gamboa Ojeda, “Los españoles en la ciudad de Puebla hacia 1930”, en Clara Lida (comp.), *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1994; Mario Cerutti Pignat y Óscar Flores Torres, *Espanoles en el norte de México. Proprietarios, empresarios y diplomacia, 1850-1920*, Monterrey, FFyL-UANL/Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Monterrey, 1997; Mario Cerruti y Carlos Marichal, *La Banca regional en México, 1870-1930*, FCE/El Colegio de México, 2003; Dolores Plá Brugat, “Empresarios involuntarios. La participación del exilio republicano español en la creación de empresas”, en Rosa María Meyer y Delia Salazar (coords.), *Los inmigrantes en el mundo de los negocios siglos XIX y XX*, México, Plaza y Valdés/CONACULTA-INAH, 2003; Javier Moreno Lázaro, “La otra España. Empresas y empresarios españoles en la ciudad de México durante la revolución”, *América Latina en la Historia Económica*, Instituto Mora, núm. 27, enero-junio, 2007 y “Trabajadores y empresarios españoles en el estado de Puebla. Una aproximación cuantitativa”, *América Latina en la historia económica*, Instituto Mora, núm. 36, julio-diciembre, 2011 y Carlos Marichal, “Empresarios españoles de ida y vuelta en el México porfiriano y en la España de la Restauración. El caso de Antonio Basagotti y Arteta, 1880-1910”, *Amérique Latine. Histoire & Mémoire*, No. 17, 2009: Mexique terre de migration, en <https://alhim.revues.org/3178>, consultado el 12 de octubre de 2017, entre otros.

²³ Mario Cerutti Pignat y Óscar Flores Torres, *op. cit.*, p. 16.

mexicana fue una característica en la segunda mitad del siglo XIX, la cual se prolongó hasta la revolución de 1910. Por el tipo de actividades que realizaban y por su dispersión geográfica, los empresarios españoles fueron clave en el desarrollo de los mercados regionales. Particularmente, los autores destacan su trayectoria mercantil y su pronta vinculación con las actividades financieras y crediticias, un rasgo de su actuación por ejemplo en el centro y norte de México.

Un importante recuento de las experiencias empresariales del exilio español en México fue el que encabezó Clara Lida (1994), al compilar varios ensayos sobre la migración española en México entre 1821 y 1936. La autora plantea que ésta puede considerarse una inmigración privilegiada, sobre todo si se considera la experiencia de varios comerciantes, empresarios y profesionales españoles. Lida destaca la influencia de la inmigración española en la evolución del comerciante tradicional al hombre de negocios, especialmente durante el porfiriato. Como parte de esa investigación destaco los trabajos de Leonor Ludlow (1994) quien estudia a los empresarios y banqueros entre el porfiriato y la revolución, y destaca su participación en la formación de instituciones financieras en España y en México. Y la de Carlos Illades²⁴, quien estudia al sector de los españoles que eran prestamistas, una actividad que les valió que durante los difíciles años de la Decena Trágica llegaran a ser blanco de la furia popular.

Según Dolores Plá, sería a través del Comité Técnico de Ayuda a los Republicanos Españoles, y concretamente de la Financiera Industrial y Agrícola, que se incentivó la creación de empresas. La intención era que los refugiados pudieran establecerse en provincia, por lo que se crearon explotaciones agrícolas en Chihuahua, Estado de México, Michoacán, Coahuila, Hidalgo, Puebla y Durango. Pero también se crearon empresas de producción de implementos agrícolas y construcciones metálicas, productos químico farmacéuticos,

²⁴ Carlos Illades Aguiar, “Los propietarios españoles y la Revolución Mexicana”, en Clara Lida (comp.), *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.

cooperativas, empresas editoriales, así como otras empresas ubicadas en la aviación.²⁵

Moreno Lázaro, por su parte, analiza la participación de los empresarios españoles en el desarrollo económico de la Ciudad de México al inicio del siglo XX. Según este autor, aunque sólo algunos emigrantes españoles llegaron a convertirse en hombres de negocios, éstos consolidaron importantes empresas industriales y compañías vinculadas al sector financiero, al transporte y a la agricultura. Eran empresas que habían nacido en territorio nacional, que iniciaron operaciones con una organización familiar y que buscaban nuevas estrategias de crecimiento.²⁶ Como en España, los empresarios españoles de principios de siglo XX con actividades en la Ciudad de México no mostraron mucho interés por las industrias de bienes de capital, a las que sí se abocaron los empresarios estadounidenses, dedicados a la producción y comercialización de harina y los tejidos.²⁷ En el caso de los empresarios españoles en Puebla, Moreno Lázaro afirma que tuvieron éxito al desarrollar haciendas y ranchos, plantas textiles, fábricas de harina, de lencería, aguardiente y zapatos.²⁸ Otro grupo controlaba el comercio al por menor a través de las tiendas de abarrotes y un tercer grupo se dedicaba a la venta al por mayor de azúcar, arroz, vainilla, tabaco, carne y sus derivados. Una perspectiva interesante sobre las trayectorias de los empresarios españoles que vieron en la migración a México y en su retorno a España una oportunidad del éxito económico, es la de Carlos Marichal,²⁹ quien analiza la historia empresarial de Antonio Basagoitti y Arteta, entre fines del siglo XIX y principios del XX. El autor documenta cómo de ser un pequeño comerciante llegó a convertirse en banquero internacional, apoyado en “una compleja red de

²⁵ Dolores Plá Brugat, *op. cit.*, p. 217 y 218.

²⁶ Javier Moreno Lázaro, *op. cit.*, 2007, p. 109.

²⁷ Javier Moreno Lázaro, *op. cit.*, 2001, p. 156.

²⁸ Javier Moreno Lázaro, *op. cit.*, 2011, p. 185.

²⁹ Carlos Marichal, *op., cit.*, 2017.

paisanaje y parentesco” que le permitió participar en las instituciones más importantes de crédito del México porfiriano, como el Banco Nacional de México, y también a crear instituciones financieras en España, como el Banco Hispano Americano, creado en Madrid en 1901.³⁰

Las redes de la *geopolítica hispanista* en el marco de la globalización

En 1976, a pocas semanas de la muerte de Francisco Franco, el gobierno mexicano inició el acercamiento con el gobierno español a través de Rodolfo Echeverría Ruiz, sobrino del entonces presidente Luis Echeverría Álvarez y alto funcionario del Partido Revolucionario Institucional. Echeverría Ruíz se encargaba de las relaciones con el exilio español, con importantes empresarios y personajes de la cultura; dos años antes, en 1974, había recibido en México a Felipe González, entonces era secretario general del Partido Socialista Obrero Español, y a representantes de la Junta Democrática española, que buscaban apoyo del gobierno mexicano para impulsar la transición política.³¹

Un paso importante para la transformación española fue la reactivación de su economía y, en esa vía, su gobierno buscó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con México, mismo que ocurrió el 28 de marzo de 1977. Tres meses más tarde, España, además, presentó una nueva solicitud de adhesión a la entonces Comunidad Económica Europea (CEE), un asunto que el gobierno español había gestionado desde 1962, cuando la solicitud fue denegada debido a que se prefería que España tuviera un régimen democrático. Una vez que estuvo en marcha la transición, en 1978, el Consejo de Ministros de la CEE abrió las

³⁰ Algunas de las principales empresas fundadas por españoles en México en la primera mitad del siglo pasado son: Casa Mundet, fundada por Arturo Mundet en 1902. Cervecería Modelo creada en 1922 y luego Grupo Modelo en 1925, ambas fundadas por Braulio Irirarte y Martín Oyamburo. La Panificadora Bimbo fundada en 1945 por Jaime Jorba, Lorenzo Servitje y Jaime Sendra. Y Almacenes Aurrerá creada en 1958 por Jerónimo, Plácido y Manuel Arango.

³¹ Oriol Mallo, “1977: cuando México rompió relaciones con la República Española”, en <http://tiemposdeguria.blogspot.mx/2012/12/1977-cuando-mexico-rompio-relaciones.html>, 29 de marzo de 2017.

negociaciones para su adhesión,³² este proceso culminó el 12 de junio de 1985, con la firma del Tratado de Adhesión en Madrid. La integración formal aconteció el 1º de enero de 1986 y desde entonces la transformación de España se aceleró.³³

Mientras tanto, en México, en 1973 fue publicada la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera. Con base en el Artículo 11 de dicha Ley se creó la Comisión Nacional de Inversión Extranjera y el Artículo 23 hizo posible el establecimiento del Registro Nacional de Inversiones Extranjeras. Los cambios fueron publicados en el Diario Oficial de la Federación, el 28 de diciembre del mismo año, cuando también se creó el Reglamento que permitiría la operación de la CNIE.³⁴ En 1975, además, se otorgaría al Congreso de la Unión la competencia de legislar en materia de inversión extranjera.

Como es sabido, entre el final de los años setenta y durante la década de los ochenta, en el mundo se fue consolidando un cambio en el modelo de acumulación capitalista. En el contexto de la globalización económica liderada por Estados Unidos, las economías periféricas experimentaron fuertes crisis y ajustes estructurales. El neoliberalismo fue promovido como la solución a los desequilibrios y los gobiernos de Estados Unidos y Gran Bretaña fueron ejemplos de la aplicación de las propuestas neoliberales en lo económico y del neoconservadurismo político y social. En esa lógica, el neoextractivismo³⁵ apareció como la vía fundamental para la inserción de las economías nacionales en el concierto internacional y la inversión extranjera en sectores estratégicos fue

³² <http://marcaespana.es/es/instituciones-historia/historia/articulos/336/espanya-y-la-union-europea>.

³³ Desde la época del franquismo, en 1962, España había intentado incorporarse, sin éxito, a la CCE.

³⁴ Un rápido recorrido sobre el proceso de elaboración de la normatividad en materia de inversión extranjera puede consultarse en Juan Izaguirre Herrera, Carlos Vázquez Rangel y Ramiro Escobedo Carreón, “Ley de la Inversión Extranjera: ¿Instrumento para el desarrollo económico?”, *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, México, IIJ-UNAM, vol. 47, No. 140, mayo-agosto, 2014, pp. 687-703.

³⁵ El neoextractivismo se fue consolidando en Latinoamérica, en la etapa post Consenso de Washington, ha conducido a la reprimarización de las economías de la región y al impulso de una serie de reformas estructurales en sectores estratégicos de las economías nacionales, lo que ha contribuido a nuevos asentamientos de empresas extranjeras. Henry Veltmeyer y James Petras, *El neoextractivismo. ¿Un modelo posneoliberal de desarrollo o el imperialismo del siglo XXI?*, México, Editorial Crítica, 2015, p. 14.

el nuevo motor del desarrollo. Para convencer a la sociedad de un futuro prometedor, los líderes políticos de los países periféricos colocaron en el imaginario colectivo la idea de que, por esta vía, los países se integrarían a amplio grupo de naciones poderosas.³⁶ A medida que se deshacían las hegemonías construidas durante la Guerra Fría se apagaron las viejas alianzas y surgieron nuevos acomodados que implican la expansión de las empresas, corporaciones y conglomerados transnacionales articulados a la nueva división del trabajo.³⁷

En México, el ascenso de la tecnocracia priista al gobierno federal, a partir de la administración de Miguel de la Madrid (1982-1988), haría posible la firma del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, en julio de 1986, base de la apertura comercial y la atracción de inversión extranjera; y tres años después, durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), se firmaría la primera Ley de Inversión Extranjera³⁸, y con ello se generaría el marco necesario para la construcción de nuevas relaciones económicas y políticas³⁹. Desde 1989, con la primera presidencia de España en el Consejo de la CCE, aquél país jugó un papel clave en el impulso de los lazos con América Latina⁴⁰ al insistir en la realización de varias Cumbres. Entre 1990 y 1993, se crearon Acuerdos de Cooperación de Tercera Generación con subregiones y países como México, pero en particular las llamadas Cumbres Iberoamericanas, que iniciaron en 1991, en Guadalajara, se consolidaron como el principal foro político y

³⁶ Alain Maurech-Siman, “La representación en geopolítica”, en Eduardo Nicol, *El problema de la filosofía hispánica*, México, Fondo de Cultura Económica, 2ª edición, 1998.

³⁷ Octavio Ianni, *La era del globalismo*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1999, p. 15.

³⁸ Juan Herrera Izaguirre, Carlos Vázquez Rangel y Ramiro Escobedo Carreón, *op. cit.*, 2014, p. 690.

³⁹ La cercanía que mantenían Salinas de Gortari y su entonces coordinador de asesores, José María Córdoba Montoya, con actores políticos y económicos extranjeros fue clave. Montoya es un político de origen francés y ascendencia española nacionalizado mexicano, que después de tener importantes cargos en la administración pública federal llegó a ser Jefe de la Oficina de la Presidencia de la República, desde donde arrojó a Ernesto Zedillo como parte del equipo de gobierno salinista. En septiembre de 1993, después de que Zedillo asumió la candidatura presidencial por el PRI, a la muerte de Luis Donaldo Colosio, Montoya fue designado representante de México ante el Banco Interamericano de Desarrollo en Washington.

⁴⁰ José Escribano Úbeda-Portugés, *Veinte años de relaciones entre España Ibérica en el marco de la Unión Europea, 1986-2006*, Madrid, 2005, p. 44.

económico de los gobiernos de los países iberoamericanos. Además de enfatizar la afinidad lingüística, cultural e histórica de los participantes en las Cumbres, se priorizaron los temas de la democracia y el desarrollo económico⁴¹.

A partir de los años noventa llegaron a México varias empresas extranjeras, algunas de estas españolas, que ofrecían programas de modernización tecnológica y aprovechamiento de las condiciones de zonas específicas del territorio nacional. En 1978, el Grupo Acciona se asentó en el país con proyecto de infraestructura, su primer proyecto importante fue la construcción del dique seco del Puerto de Veracruz, actualmente esta empresa tiene importantes inversiones en parques eólicos en el estado de Oaxaca. El Grupo Abengoa llegó a México en 1981 para construir instalaciones electromecánicas e invertir en el control de acceso de varios edificios de la Ciudad de México, pero fue al inicio de los noventa cuando se consolidó en los desarrollos de ingeniería y otros servicios técnicos. Actualmente vende servicios en el campo de la energía solar, la bioenergía, el medio ambiente, las tecnologías de la información, la construcción industrial y mantiene la Fundación Focus Abengoa. Tiene importantes proyectos en el norte del país.

En 1991, se firmó un Acuerdo Marco de Cooperación entre la CCE y el gobierno mexicano. Cinco fueron los sectores de la economía que causaron mayor interés de los empresarios españoles: el energético, el financiero, el inmobiliario y de construcción de infraestructura urbana, el turístico y el de telecomunicaciones. En 1992 la empresa Elecnor empezó a tener presencia en México y se consolidó diez años después. Ésta se dedica a los servicios de gestión de proyectos de electricidad, gas, plantas industriales, ferrocarriles, telecomunicaciones, agua, sistemas de control, construcción, medio ambiente, mantenimiento de instalaciones e ingeniería aeroespacial; tiene fuertes inversiones en el norte del país.

⁴¹ Blázquez Vilaplana, Belén, “El papel de las Cumbres Iberoamericanas. Pasado, presente y futuro de un deseo inalcanzable”, *Espiral*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Vol. X, núm. 29, 2004, p. 111.

Para diversificar el intercambio comercial, el gobierno mexicano reformó la Ley de Inversión Extranjera en diciembre de 1993, en lo que fue la antesala de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que aconteció al año siguiente. Con ello, se eliminaron algunas actividades reservadas y de regulación específica, agilizando trámites para permisos de inversión y dejando a cargo de las secretarías de Relaciones Exteriores y de Economía los vínculos con los inversionistas extranjeros, situación que habría de contribuir al asentamiento de nuevas empresas extranjeras en México. Este hecho, en España contribuyó a la idea de que el gobierno mexicano no estaba convencido de las bondades de la apertura hacia la UE y de un mayor comercio con España, aunque, en los hechos, el gobierno mexicano avanzaba en la definición de las bases jurídicas para la apertura de sectores estratégicos de la economía nacional, echando a andar modificaciones a leyes secundarias de áreas clave de la economía. De hecho, hacia el final del sexenio de Ernesto Zedillo, en julio de 2000, fue firmado el Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea⁴². Las estrategias de los gobiernos de Salinas y de Zedillo serían la estabilización macroeconómica, la apertura y liberalización comercial, privatización, así como la desregulación de la actividad económica y los mercados financieros, con el objetivo de insertar a México en la economía mundial y garantizar el flujo de capitales⁴³.

⁴² El acuerdo comercial entre la UE y México fue la primera asociación de ese bloque económico con un país de Latinoamérica y el primer acuerdo en crear una zona de libre comercio. A raíz de la firma del TLCUEM, se estableció una activa relación Interparlamentaria a través de la Comisión Parlamentaria Mixta UE-México. Además, el Servicio Europeo de Acción Exterior, en coordinación con el gobierno mexicano y la colaboración del Comité Económico y Social Europeo establecieron un Foro de Sociedad Civil UE-México para fomentar la participación de la sociedad civil en la relación. En los hechos, la forma como se negoció el TLCUEM fue similar a la negociación del TLCAN, con ausencia de la sociedad civil y del poder legislativo, y sobre la base de grandes asimetrías entre México y la UE. Véase Alberto Arroyo, Jorge Villarreal, et. al., Balance del acuerdo global entre México y la Unión Europea, México, Heinrich Böll Stiftung, 2008, en https://mx.boell.org/sites/default/files/balance_del_acuerdo_global_entre_mex_y_ue.pdf, p. 3, consultado el 12 de abril de 2016.

⁴³Schiavon, Jorge A. y Antonio Ortiz Mena L.N., “Apertura comercial y reforma institucional en México (1988-2000): Un análisis comparado del TLCAN y el TLCUE”, Foro Internacional, vol. XLI, núm. 4, octubre-diciembre, 2001, p. 731.

Durante la segunda presidencia de España en el Consejo de lo que ya era la Unión Europea, en 1995, los vínculos entre México y España transitaron a una mayor integración comercial. Un elemento central para que prosperaran los acuerdos fue que el gobierno de México mejorara su situación, después de la crisis derivada de la devaluación del peso a fines de 1994⁴⁴ y del levantamiento zapatista, ese mismo año, que mostraba el déficit democrático. El gobierno español insistía en una relación bilateral basada en una estrategia conjunta para mejorar las dimensiones política, comercial y financiera.⁴⁵ En esa línea, en 1995 se firmó en París la Solemne Declaración Conjunta entre la UE y México, que enfatizaba como tareas para el gobierno mexicano la profundización de la democracia, el Estado de derecho, el respeto a los derechos humanos y la promoción de la paz. En mayo de 1996 el Consejo de Asuntos Generales de la UE autorizó el proceso de negociación para el nuevo acuerdo comercial con México, para ampliar las bases establecidas en el Acuerdo Marco de 1991. De manera paralela, importantes personajes del empresariado español apoyaron este proceso a través del Consejo Europeo de Madrid,⁴⁶ y el acuerdo fue firmado en diciembre de 1997.

Desde que en 1996 el conservador Partido Popular (PP) llegó a la presidencia del gobierno español, se generaron importantes cambios estructurales

⁴⁴ José Escribano Úbeda-Portugués, *Veinte años de relaciones entre España e Iberoamérica en el marco de la Unión Europea, 1986-2006*, Madrid, Editorial Visión Net, 2007, p. 46.

⁴⁵ José Escribano Úbeda-Portugués, La dimensión europea de la política exterior española hacia América Latina, en https://books.google.com.mx/books?id=5RyS_9Tnv_EC&pg=PA258&lpg=PA258&dq=declaracion+conjunta+sobre+dialogo+politico+entre+mexico+y+la+ue&source=bl&ots=gkGWrOpU78&sig=iU8RFDtiTqMqkFT2NwPaZ_y8DT0&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjgquvvw_zSAhVY6WMKHbz7CiwQ6AEINzAF#v=onepage&q=declaracion%20conjunta%20sobre%20dialogo%20politico%20entre%20mexico%20y%20la%20ue&f=false p. 259.

⁴⁶ Véase el documento de trabajo del Sistema de Información sobre Comercio Exterior, en http://www.sice.oas.org/TPD/MEX_EU/MEX_EU_s.asp, 29 marzo de 2017.

en la economía de España y en sus relaciones comerciales⁴⁷. El programa económico que puso en marcha José María Aznar tuvo como objetivo prioritario la liberalización de los mercados de determinados sectores y la privatización de empresas públicas como Telefónica y Repsol;⁴⁸ la otra parte del crecimiento económico español se basó años en una burbuja inmobiliaria con importantes repercusiones posteriores. La liberalización económica profundizada por los gobiernos de Aznar también alcanzó a los mercados de la electricidad, el gas y la tecnología; algunas de las empresas con cambios fueron Endesa, en el sector eléctrico, Gas Natural, en el sector de los hidrocarburos y la siderúrgica, e Indra, multinacional dedicada a las tecnologías de la información⁴⁹. Además, se transformó la Corporación Bancaria de España, que en 1998 pasó a denominarse Argentaria y que, después de varias fusiones, en 1999 terminó por convertirse en el BBVA al unírsele el Banco Bilbao Vizcaya.

Con el impulso que el gobierno español dio a la relocalización de sus empresas en el extranjero y sobre la base de lo pactado en el Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación entre México y la UE, en 1997 y 1998, respectivamente, llegaron a México Fenosa y Arktec, la primera dedicada a los servicios de instalación y distribución de petróleo, gas y electricidad, y con importantes proyectos en Aguascalientes, Coahuila, Distrito Federal, Durango, Estado de México, Guanajuato, Nuevo León, San Luis Potosí, Sonora, Tamaulipas y Veracruz; y la segunda dedicada a la construcción de infraestructura y servicios de informática. Posteriormente, en 1999 se asentó en México Iberdrola, abocada a la instalación y mantenimiento de estaciones y la

⁴⁷ Para Escribano, la política exterior del gobierno español entre los años de 1996 y 2004 dio un giro por el que se pasó de privilegiar los tres ejes comerciales naturales: Europa, el Mediterráneo y América Latina, a privilegiar el Eje Transatlántico con Estados Unidos, con lo que –según el autor– el interés del gobierno fue alinearse con los intereses imperiales de aquél país, José Escribano Úbeda-Portués, *op. cit.*, 2007, p. 72.

⁴⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Gobiernos_de_Jos%C3%A9_Mar%C3%ADaz_Aznar

⁴⁹ http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/europa/espana/jose_maria_aznar_lopez

distribución de electricidad; la empresa construyó el Parque Eólico Puebla, así como centrales de cogeneración de energía eléctrica en Baja California y Coahuila. Además, en agosto de 2000, aún en el gobierno de Zedillo en México se creó el Grupo Financiero BBVA Bancomer.

La nueva geopolítica hispanista en el marco de la transición conservadora en México

En México, la construcción de una amplia coalición de derecha integrada por políticos del PRI y del conservador Partido Acción Nacional aportó a la articulación de “nuevas” redes de apoyo internacionales, con las que compartían su perfil ideológico e intereses económicos. Más allá del pragmatismo de la clase política y de la élite de gobierno mexicana, una etapa importante de la renovación de la *geopolítica hispanista*, se dio en el contexto de la transición conservadora⁵⁰ que vive México desde el inicio de los años ochenta del siglo pasado, misma que se reforzó con el triunfo del PAN en la elección presidencial de 2000. El reconocimiento del triunfo del PAN vino bien al acuerdo, pues una sección del Acuerdo Global, relativa a la Cooperación Política, insistía en el impulso de los procesos democráticos. El 27 de febrero de 2001, durante el gobierno del panista Vicente Fox Quesada (2000-2006), se realizó la primera reunión del Consejo Conjunto de la UE y México; nuevas reuniones se realizaron entre 2002 y 2017, es decir que buena parte de la instrumentación del acuerdo se hizo durante los gobiernos panistas de Fox y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) y, luego, durante el regreso del PRI al gobierno, tras el triunfo del priista Enrique Peña Nieto (2012-2018).

Al inicio de su gobierno, Vicente Fox prometió una serie de reformas liberalizadoras en materia laboral, energética y fiscal, las cuales abrirían

⁵⁰ Este término refiere al proceso por el cual el paso de un partido de oposición, como Acción Nacional, al ejercicio de gobierno, no significó el avance democrático en esa entidad, sino representó el endurecimiento y la continuación de la injusta situación socioeconómica de la población yucateca. Enrique Montalvo Ortega, *México en una transición conservadora: el caso de Yucatán*, México, INAH, 1996.

importantes oportunidades a las empresas extranjeras. A lo largo de su administración y hasta al inicio del gobierno de Calderón (2000 – 2006), la inversión española en México fue del 42.3% lo por lo que España se ubicó en el primer lugar respecto a la inversión de todos los países de la UE.⁵¹ En el año 2000 llegó a México Applus Norcontrol, dedicada a la ingeniería, se creó Gesa Energía, filial de Gamesa en México, que desarrolla proyectos de infraestructura y de producción de energía eólica en Oaxaca. Luego, en 2001, el grupo español Prisa adquirió 50% de las concesiones de 17 estaciones de radio, propiedad de Televisa Radio, a pesar de que en México, hasta antes de la reforma constitucional en materia de telecomunicaciones, de 2013, la ley de Radio y Televisión definía la exclusividad de la radiodifusión para mexicanos o sociedades mexicanas.⁵² Luego, en 2002 llegó al país la empresa OHL y se creó Elecnor México, la primera dedicada a los servicios de ingeniería y construcción, y la segunda al desarrollo de proyectos de electricidad, gas e ingeniería aeroespacial. Después de los resultados de las elecciones intermedias de 2003, cuando el priismo recuperó importantes espacios de poder, una delegación empresarial española encabezada por los responsables para México de Gas Natural, Telefónica Móviles, Iberdrola y Endesa, se entrevistó con integrantes del gobierno mexicano para externar su preocupación por la lentitud de las reformas prometidas y su interés por traer su capital a México. En ese contexto, ese mismo año llegó a México Repsol, dedicada a la explotación y producción de combustibles, y en 2004 se asentó LAR Actividades, empresa del sector inmobiliario.

⁵¹ Véase el Cuadro 6, en el artículo de Alberto Arroyo, Jorge Villarreal, *et. al.*, “Inversión Extranjera Directa por Grandes Divisiones TLCUEM: julio 2000 a diciembre de 2007”, *Balance del acuerdo global entre México y la Unión Europea*, México, Heinrich Böll Stiftung, 2008, en https://mx.boell.org/sites/default/files/balance_del_acuerdo_global_entre_mex_y_ue.pdf, p. 3, consultado el 12 de abril de 2016

⁵² En 2006, apenas unos días después del triunfo del panista Felipe Calderón en la elección presidencial, el Grupo Prisa contrató para un alto cargo corporativo al también panista Juan Ignacio Zavala Gómez del Campo, cuñado del presidente Calderón. Agustín Caso, “Inversión española: ¿beneficia o perjudica para México”, en <https://www.sdpnoticias.com/nacional/2016/10/23/inversion-espanola-benefica-o-perjudicial-para-mexico-23>, consultada el 11 de noviembre de 2016.

Los gobiernos panistas crearon un ambiente propicio para el fortalecimiento de la *nueva geopolítica hispanista*. El perfil ideológico del PAN, sus vínculos históricos con grupos de la Democracia Cristiana en América Latina y en Europa, y su propuesta programática de apoyo incondicional a la acción empresarial y el libre mercado, reavivaron viejos vínculos con actores políticos y económicos. El PAN se adhirió a la DC en 1998, cuando su dirigente era Felipe Calderón (1996-1999); a las redes creadas con la vertiente alemana, a través de la Fundación Konrad Adenauer, se sumaron los vínculos con la representación española, especialmente desde el que el PP llegó al gobierno dos años antes.⁵³ Como presidente del PAN, Calderón reafirmó los lazos institucionales con la DC española, por medio de la Fundación Rafael Preciado, en la que muchos jóvenes que integran los nuevos cuadros políticos de este partido se han venido profesionalizando. La Fundación Preciado realiza, desde hace más de veinticinco años, diplomados y talleres en coordinación con la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, vinculada al PP. La FAES también ha estrechado sus lazos con el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey donde imparte cursos de especialización a simpatizantes del PAN.⁵⁴

En 2001, cuando en México transcurría el primer gobierno panista, el expresidente español José María Aznar fue nombrado dirigente de la Democracia Cristiana Internacional y Luis Felipe Bravo Mena, entonces dirigente nacional del PAN, se sumó a dicha organización como uno de sus vicepresidentes. Desde ahí apoyó la candidatura de Manuel Espino Barrientos, su sucesor en la dirigencia del PAN, para presidir la Organización Demócrata Cristiana de América en 2006, organización que, en 2010, sería encabezada por el Senador panista Jorge

⁵³ El PP pertenece la Unión Demócrata Internacional desde 1983 y en 1993 se unió a la Internacional Demócrata Cristiana y al Partido Popular Europeo.

⁵⁴ Hernández Vicencio Tania, “El Partido Acción Nacional y la Democracia Cristiana”, *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 37, enero-junio, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2011.

Ocejo.⁵⁵ Si durante muchos años la DC alemana buscó consolidar su influencia ideológica y programática en el PAN, la DC española se vinculó a este partido a través de la asesoría electoral a sus candidatos e impulsó el desarrollo de importantes inversiones a partir de los contactos con los gobiernos panistas. Importantes miembros del PP actuaron de forma abierta en la política mexicana; el ejemplo más claro fue el apoyo que dio Antonio Sola, principal asesor de Aznar, al equipo de campaña de Felipe Calderón en la contienda por la presidencia de la república en el 2006, al desarrollar una estrategia contra el candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador, a quien calificó como “un peligro para México”, además de involucrarse en varias elecciones estatales.

Las redes entre los políticos panistas y pepistas se fueron reforzando a través de organizaciones civiles con un perfil religioso. En México, en 2001 se creó la Fundación Vamos México, brazo social del Centro Fox, presidida por Martha Sahagún, esposa del expresidente Vicente Fox, quien es miembro del *Regnum Christi*, que es parte de la orden de Los Legionarios de Cristo.⁵⁶ En el acta constitutiva de Vamos México figuran como socios Carlos Slim líder de Grupo Carso, Emilio Azcárraga de Grupo Televisa y Ricardo Salinas Pliego de Grupo TV Azteca. Aunque en 2008, en el contexto del panista Felipe Calderón, esta Fundación enfrentó acusaciones por malversación de fondos relativos a las donaciones y por el manejo de varios sorteos,⁵⁷ no hubo mayores implicaciones judiciales.⁵⁸ Por otra parte, la Fundación Madrid Vivo se creó en 2009, como un puente entre la sociedad civil y la Iglesia de Madrid, un vínculo que se estrechó

⁵⁵ Tania Hernández Vicencio, *op. cit.*, 2011, p. 131.

⁵⁶ <http://centrofox.org.mx/fundacion-vamos-mexico-y-centro-fox-inauguran-grandes-proyectos/>, 11 de diciembre de 2015.

⁵⁷ Véase “La PGR exonera a Martha Sahagún y Vamos México de actos fraudulentos con sorteos”, en <http://www.jornada.unam.mx/2008/03/23/index.php?section=politica&article=011n1pol>, 11 de diciembre de 2015.

⁵⁸ Más información en <http://www.sinembargo.mx/11-03-2013/555582>, consultada el 11 de diciembre de 2015.

durante la presidencia de Íñigo de Oriol de la empresa Iberdrola.⁵⁹ La Fundación, interesada en temas como la familia y la educación, está apoyada por otras empresas con presencia en México como Acciona, Santander, Banco Popular, Endesa, Telefónica, Repsol, Iberdrola, Abengoa, Gamesa, OHL y Ferrocarril Grupo Inmobiliario.⁶⁰

En el funcionamiento de esta compleja red, también es importante destacar el papel que jugaron los embajadores de México en España, de militancia panista, como promotores de las empresas españolas en México. La proclividad por centrar la relación bilateral en la parte económica y beneficiar a los capitales españoles fue el tono de su actuación. Entre febrero de 2001 y octubre de 2012, fueron embajadores Gabriel Jiménez Remus, Jorge Zermeño y Francisco Ramírez Acuña. De los tres, fue el segundo quien infundió mayor protagonismo a la Embajada para apuntalar las inversiones españolas en México.⁶¹ Por ejemplo, en un acto inédito en la historia de la diplomacia mexicana, Zermeño avaló el desarrollo de un evento en coordinación con el patrocinio del Fideicomiso Federal Pro México y de las consultoras españolas Cuatrecasas y Aliente, en el que Antonio Solá encabezó y difundió el Programa Nacional de Infraestructura 2007-2012, entonces el plan estrella del gobierno mexicano, que, entre otras cosas, pretendía atraer inversiones españolas a México, en el marco de la inminente liberación del sector energético y de las reformas laboral y fiscal en las que la

⁵⁹ Hasta 2014 y durante veinte años, el Presidente Honorario de Madrid Vivo fue el Arzobispo de Madrid el cardenal Antonio María Rouco, quien, como Presidente de la Conferencia Episcopal de España, encabezó una política ultraconservadora.

⁶⁰ Villar-Mír fue ministro de Hacienda durante la presidencia de Carlos Arias Navarro, político franquista de la Falange Española Tradicionalista de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, en el periodo de 1975-1976. Juan Manuel Villar estuvo involucrado en los escándalos producidos por las declaraciones del ex tesorero del PP, Luis Bárcenas, pues fue recibir contratos importantes después de donar recursos a la campaña de Mariano Rajoy en 2011.

⁶¹ Jiménez Remus fue Embajador de México en España del 15 de febrero de 2001 al 28 de febrero de 2007; Zermeño Infante, de julio de 2007 a diciembre de 2011; y Ramírez Acuña de abril de 2012 hasta octubre de 2013. Alejandro Gutiérrez, “España: el fin de los embajadores panistas”, *Proceso*, 1 de noviembre de 2013, en <http://www.proceso.com.mx/356898/espana-el-fin-de-los-embajadores-panistas>, 3 de noviembre de 2013.

clase política mexicana ya estaba trabajando.⁶² En ese marco, durante el sexenio de Felipe Calderón llegaron a México Ayesa (2006), dedicada a la infraestructura, la construcción y la ingeniería; Mareña (2007), dedicada a la producción de energía eólica; Aldesa (2008), con inversiones en el sector de la construcción; Enagas y Telefónica (ambas en 2011), la primera dedicada al transporte de gas y la segunda en el sector de las comunicaciones y competidora de Telcel.

En 2016, como resultado la reforma energética⁶³ y en el contexto del regreso del PRI al gobierno federal, se realizó la Primera Subasta Eléctrica de Largo Plazo. En esa ocasión resultaron ganadoras once propuestas de siete empresas privadas, entre ellas la española SunPower System. Los proyectos, para la producción de energía eólica, comenzaron a operar en 2018 en los estados de Guanajuato, Coahuila, Aguascalientes, Tamaulipas y Zacatecas.⁶⁴ Posteriormente, la española Alten se adjudicó un contrato, dentro de la Cuarta fase de la Ronda 2 realizada en enero de 2018, para la producción de petróleo, y Repsol Exploración México ganó 3 licitaciones para exploración y extracción de hidrocarburos en aguas profundas del Golfo de México.⁶⁵

⁶² El primer contacto de Solá con el panismo fue a través de Martha Sahagún, cuando ésta fungía como jefa de prensa del entonces precandidato del PAN a la presidencia, Vicente Fox. Solá cuidó la imagen de Fox en España y promovió los encuentros informales que tuvo con empresarios. Posteriormente, Calderón contrató a Antonio Solá como coordinador de su imagen presidencial en 2006. Armando G. Tejeda, “Ex publicista de Calderón promueve en España al gobierno mexicano”, *La Jornada*, 29 de mayo de 2008, en <http://www.jornada.unam.mx/2008/05/30/index.php?section=politica&article=003n1pol>, 1 de junio de 2008.

⁶³ Sobre estas reformas véanse los trabajos de Carlos San Juan, Francisco Carrillo y Alberto Carral, en Tania Hernández Vicencio, Saúl Escobar Toledo, *et. al.* (coords.), *El orden del mercado y el desorden de la nación. Reformas estructurales y cambio constitucional en México*, México, Editorial Ítaca/UACM.

⁶⁴ Las empresas ganadoras fueron Recurrent Energy Mexico Development, Parque Eólico Reynosa III, Sunpower Systems Mexico, Energía Renovable del Istmo II, Green Power, Gestamp Wind Mexico II y Alten Energías Renovables México Cinco. Véase “Ganan siete licitantes en primera subasta eléctrica”, en <http://www.proceso.com.mx/435034/ganan-siete-licitantes-en-primera-subasta-electricaen>, 29 de marzo de 2016.

⁶⁵ Ver “Repsol buscará petróleo en México; gana 3 licitaciones”, en <https://www.siete24.mx/negocios/empresas/496171/repsol-buscar-petroleo-en-mexico-gana-3-licitaciones/>, consultado el 7 de febrero de 2018.

La estrategia para alcanzar esos niveles de inversión, se centró en el desarrollo de un modelo de cooperación público-privada denominado Fundaciones Consejo, a través del cual España ha tenido una progresiva penetración económica, comercial y cultural en varias de las economías llamadas emergentes como México, Rusia, India y China. Sobre las estrategias comerciales Tomás Poveda Ortega, Director General de la Casa de América y miembro de la Fundación Consejo España-Estados Unidos ha declarado: "...el éxito de América nos interesa por la cercanía, por los lazos afectivos y por los vínculos históricos y culturales. También porque su prosperidad y la de nuestro país están muy unidas en este siglo XXI...España debe estar anclada en Europa, con una creciente presencia en América, desde donde debe interactuar también con la cuenca Asia-Pacífico."⁶⁶

Apenas ocho días después de la toma de posesión del priista Enrique Peña Nieto, el 9 de diciembre de 2012, se hizo una nueva reforma a la Ley de Inversión Extranjera y se creó el Registro Nacional de Inversión Extranjera, lo que abrió nuevas oportunidades para el capital español. En 2013 las empresas españolas en América Latina acumularon un stock de inversión extranjera directa de 130,750 millones de euros, un tercio del total de las inversiones españolas en el mundo.⁶⁷ En ese marco, a finales de ese año, el Banco Popular de España compraría del 25% de la Banca mexicana BX+ lo que le permitió extender su modelo de banca para pequeñas y medianas empresas.⁶⁸

En 2013, además, el PP nombró a Alejandra Vilalta y Perdomo como su representante en el continente en América Latina. Vilalta y Perdomo residía en

⁶⁶ <http://marcaespana.es/es/quienes-somos/las-fundaciones-consejo.php>.

⁶⁷ Tomás Poveda Ortega, "En Europa, con América y hacia Asia Pacífico", *El País*, 15 de diciembre de 2013, p. 13.

⁶⁸ "El acuerdo del Popular y la familia Del Valle", *El País*, 15 de diciembre de 2013, p. 6. En 2015, el gobierno mexicano informó que había cinco mil empresas españolas invirtiendo en el país, y que las cuatro empresas españolas más importantes eran: BBVA; Construcciones y Auxiliar de Ferrocarriles, encargada de construir el Tren Interurbano México-Toluca; ACS dedicada a la energía e infraestructura y que consolidó la marca Avanzia en México; y Acciona Energía, que entre 2010 y 2015 construyó cuatro parques eólicos.

México desde 2003 y ocupaba el cargo de Directora General en el Campus Cuernavaca del ITESM, posteriormente sería la Directora de Internacionalización del campus Zona Metropolitana de esa institución educativa.⁶⁹ En abril de 2016, Vilalta y Perdomo, en compañía de José María Benarroch, Presidente de la Casa de España en México, asistieron a las instalaciones de la próxima Casa de España en Santiago, Nuevo León, para evaluar las actividades de la comunidad española en Monterrey; dos meses antes, la presidenta del PP había encabezado una reunión con el Cuerpo Diplomático Acreditado en México, encuentro realizado en la sede de Acción Nacional.⁷⁰

En el quinto año de gobierno del priista Enrique Peña Nieto se destaparon varios escándalos de corrupción, en los que estuvo involucrada la empresa OHL, acusada de financiar actividades proselitistas de un grupo cercano al presidente. Uno de los priistas involucrados en los escándalos fue Emilio Lozoya Austin, entonces miembro del consejo de administración de la empresa en México, antes de que el presidente lo nombrara Director de Pemex. Además, el primo del presidente Peña Nieto y candidato a la gubernatura del Estado de México en 2017, Alfredo Del Mazo, fue denunciado por corrupción, pues en diciembre de 2014, un mes antes de renunciar a su cargo como Director de Banobras, aprobó una garantía de más de 2 mil millones de pesos a favor de OHL.⁷¹ Otro escándalo por corrupción en 2017 se presentó respecto a la construcción del llamado Paso Exprés Cuernavaca, donde, debido a las pésimas condiciones en que fue construido por EPCCOR y la española Aldesem, se produjo un socavón en el que

⁶⁹ Como parte de los vínculos del panismo y el PP, en febrero de 2014, el expresidente Felipe Calderón dio a conocer la creación de la Fundación para el Desarrollo Humano Sustentable, que impulsó desde 2004. Ésta es parte de una estrategia del PP en América Latina para conectar con los grupos de poder económico. Alejandro Domínguez, “Calderón presentará su fundación esta noche”, en http://www.milenio.com/politica/Calderon_presenta_fundacion-Felipe_Calderon-fundacion_Calderon-Fausto_Barajas_Cummings-Desarrollo_Humano_Sustentable_0_244175737.html

⁷⁰ <https://ppexterior.wordpress.com/>, 12 de abril de 2016.

⁷¹ Álvaro Delgado, “Dinero sucio de OHL, Odebrecht e Higa, a la campaña de Del Mazo”, *Proceso*, núm. 2112, 23 de abril de 2017, p. 22.

murieron dos personas que transitaban por la carretera. Estas empresas, si bien habían ocupado el quinto sitio en la licitación realizada por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, habían recibido la adjudicación del contrato cuyo costo terminó por ser del doble de lo programado.

Comentarios finales

A lo largo de este trabajo he intentado bosquejar algunas de las redes económicas, políticas, sociales y religiosas que sustentan a la que he denominado una *nueva geopolítica hispanista* en México. Las relaciones de los empresarios españoles y mexicanos se han venido diversificando según la coyuntura política y el partido; las inversiones fluyen lo mismo con miembros de las élites políticas del PRI, del PAN y, en menor medida, de los izquierdistas Partido de la Revolución Democrática y, muy recientemente, del Movimiento de Regeneración Nacional, pero las redes conservadoras prevalecen como parte de su esencia original. En un contexto de crisis internacional en el que los grupos empresariales buscan la relocalización de sus inversiones, la relación México-España ha recobrado relevancia estratégica, y sectores clave de la economía nacional se han abierto al capital español, incluso en medio de escándalos por señalamientos de corrupción.

Una de las principales diferencias respecto a las inversiones españolas de la primera mitad del siglo XX ha sido la diversificación de los sectores en los que éstas se ubican en la actualidad y el tamaño de las mismas. De los negocios familiares se ha pasado a las grandes transnacionales asentadas en Madrid, Barcelona o Bilbao con subsidiarias en México. La proyección de las redes españolas en América Latina y en México han recobrado su centralidad en el contexto de la globalización y ha renovado una comunidad transnacional que unió al antiguo imperio con sus colonias y posteriormente con las nuevas repúblicas, a partir de un componente esencial del nacionalismo español que logró perdurar y reconquistar importantes espacios de poder en el México del siglo XXI.

En este trabajo planteo una interpretación muy preliminar sobre procesos más amplios y complejos, con la intención de comenzar a identificar los novedosos rasgos que adopta una red de actores colectivos e individuales que mantienen unas conexiones económicas, sociales, culturales y religiosas. Esta amplia y diversa constelación de actores se reorganiza sobre la base de su incursión en sectores estratégicos de la economía nacional para enfrentar la competencia económica, refuncionalizando añejos vínculos como parte de su estrategia de revalorización de sus capitales y para hacer frente a los retos que le impone la reorganización del capital transnacional en el contexto de la geopolítica de la globalización.